



LA GEOGRAFÍA DE LA TELEVISIÓN Y LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

JOSÉ ARMANDO **SANTIAGO RIVERA**
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO DEL TÁCHIRA

Resumen

Este ensayo busca demostrar los efectos de la geografía de la televisión en la enseñanza de la geografía. Asume que como producto de las innovaciones producidas en la tecnología comunicacional, la televisión pudo comunicar con un alto nivel de veracidad el desenvolvimiento de los acontecimientos geográficos, lo cual mejoró el conocimiento de la realidad mundial, a la vez que renovar la enseñanza de la geografía. Con este medio se presentaron otros temas, además de los tradicionales, en forma más vivencial y realista. En consecuencia, se comprendió el mundo global como un complejo mosaico cultural y civilizatorio. Para los expertos, los programas geográficos de la televisión deben ser observados y confrontados para evitar sus nefastos y perversos efectos pedagógicos. Esto representa un nuevo reto para el docente de geografía, quien debe asumir críticamente las representaciones televisivas y contribuir a desvelar los argumentos que utiliza este medio con fines de dominación ideológica.

Palabras Claves: Geografía, Televisión, Enseñanza de la geografía.

Abstract **TELEVISED GEOGRAPHY AND TEACHING GEOGRAPHY**

This paper seeks to show the effects of televised geography on the teaching of geography. It presupposes that as a result of advances in communications technology television is able to show geographical events with a high degree of veracity. This permits a better understanding of global reality as well as changing the way geography is taught. This medium presents topics other than the traditional ones in a more direct and realistic way. Consequently, the globalized world is seen as a complex cultural and civilizing mosaic. For experts, televised geography programs need to be monitored and challenged to ward off their harmful and perverse pedagogical effects. This means that geography teachers face a new challenge in that they must adopt a critical attitude to televised programs and to unmask the arguments used by the medium for the purposes of ideological domination.

Key words: geography, television, geography teaching.

a geografía de la televisión

Desde los años cincuenta del siglo veinte, uno de los medios de comunicación con más efecto social es la televisión. Su invento facilitó proyectar los acontecimientos con un sentido real, preciso y vivencial.

Igualmente posibilitó divulgar noticias, informaciones y reseñas sobre los acontecimientos producidos en cualquier lugar de la superficie terrestre al instante. Esto dio origen a una sociedad planetaria más informada y actualizada, a la vez que sirvió de base para gestar la denominada situación informativa calificada por Moros Ghersi (1994), como la “explosión de conocimientos”.

La proliferación de mensajes comunicacionales determinó uno de los cambios de mayor trascendencia para la sociedad. Según Cartier (1996), fue posible obtener informaciones al instante pero con el acompañamiento de las representaciones gráficas de los hechos, para lo cual se recurrió a la imágenes de los acontecimientos en pleno desarrollo. Este hecho tradujo exponer los sucesos sociales y los fenómenos naturales de una forma más allá de la fotografía. Es decir, más que representaciones estáticas, con la televisión fue posible vivenciar los casos en su manifestación concreta y en sus incidencias.

Con la televisión los hechos se apreciaron en su desenvolvimiento “natural” con sus actores en plena actuación e inmersos en su contexto, tal y como son sus condiciones geográficas. Así, se hizo posible una representación sincera que superó abiertamente los situaciones fotográficas inertes y detenidas en el tiempo, sino la vivencia dinámica y en su transformación. En otras palabras, los actores protagónicos y la realidad en un proceso natural y espontáneo.

Desde este punto de vista, una de las disciplinas científicas más beneficiadas por esta situación, lo constituyó la geografía. Con este medio los temas geográficos adquirieron un novedoso sentido y por que no, su revitalización como temas de actualidad. La televisión facilitó redescubrir el planeta en su diversidad de parajes, culturas y civilizaciones, pero ahora mostrados más allá de la sencilla narración de la crónica descriptiva tradicional. Por el contrario, reveló los hechos en la existencia misma.

Al facilitar la representación de la realidad con una extraordinaria fidelidad, este medio de comunicación social hizo posible transmitir una información más completa de las circunstancias a través de las imágenes

estructuradas en programas televisivos. Asimismo, asumió una admirable misión educativa, al convertirse en un sorprendente instrumento de apoyo para desplegar una significativa acción informativa al exponer temáticas geográficas atractivas y de un evidente efecto pedagógico.

El resultado fue la presentación de programas donde se expusieron paisajes interesantes de diversas regiones del mundo, de lugares agradables como también escenas de la vida diaria y fenómenos naturales en su desarrollo habitual. En consecuencia, visiones remozadas de plurales escenarios para proyectar una geografía más explicativa del mundo contemporáneo. Con ello, una función pedagógica relevante al difundir contenidos geográficos de manera vivida, lo que develó la habitualidad de la vida común planetaria.

Esta fue la oportunidad para apreciar diversas y variadas situaciones geográficas expuestas en forma simultánea por diferentes canales de televisión y desde distintas regiones del mundo. Entre los temas de importancia se pueden citar los siguientes:

a. Las formas de vida de las comunidades. En la televisión se exhiben las diversas culturas y civilizaciones con sus costumbres, hábitos, tradiciones y usanzas. Es común observar las narraciones de la vida cotidiana de comunidades para mostrar su quehacer cotidiano. Allí se se aprecian los habitantes en sus faenas diarias, para recalcar lo que respecta a la alimentación, vivienda, vestidos, entre otros aspectos. Se busca subrayar los rasgos de comunidades con costumbres exóticas y llamativas de la atención de la sociedad en general. Muchos de los casos que se proyectan son relacionados con explicaciones de expertos, tales como antropólogos, sociólogos y etnógrafos.

b. Los ambientes naturales. Esta es una de las temáticas que más trascendencia asigna la televisión. El motivo es fundamentalmente enfatizar el acento ecológico por eso son temas preferidos la fauna, la flora y los paisajes naturales. Es la naturaleza en su existencia concreta. De allí lo llamativo de las informaciones que se suministran, específicamente, en cuanto a los paisajes que como contexto sirve de hábitat a las diversas especies, a la vez que ponen de relieve la diversidad natural y los rasgos geográficos. Se trata de contenidos esenciales que centran su difusión en el interés ecológico que lleva consigo, por una parte, conocer la diversidad zoológica, los bosques, selvas y sabanas y, por otra, llamar la atención sobre la necesidad de preservar las condiciones naturales.

c. Los ambientes ciudadanos de las comunidades

ubicadas en los diversos continentes. La ciudad, el pueblo y la aldea son también contenidos de la geografía de la televisión. Las descripciones de las comunidades recalcan la forma de vida que allí se desarrolla. Por eso se subrayan las cuestiones propias del lugar que se expone, las costumbres, el tránsito, los tipos de vivienda, los sitios para el ocio, la distracción y la recreación. Igualmente, los testimonios históricos de su pasado. Es reiterativo promocionar los sitios, tales como plazas, mercados, cafés, iglesias, museos, restaurantes, bibliotecas, entre otros. Allí es también inevitable subrayar los problemas que afectan a la comunidad, entre los que se encuentran la contaminación ambiental, la eliminación de la basura, la dificultad del tránsito automotor, para citar algunos casos.

d. La actividad económica de las comunidades.

Es conveniente recordar que desde la revolución industrial hasta el momento, los centros urbanos capitalizan el desenvolvimiento de la actividad económica. En los programas televisivos no se evaden estos casos. Allí son comunes proyectar casos sobre las zonas industriales, las fábricas, los procesos productivos, los mercados para los productos y los locales comerciales. Son descripciones que ahondan en explicaciones que ayudan a comprender la dinámica de la transformación industrial con un muy significativo efecto pedagógico.

e. Las situaciones originadas por las catástrofes naturales, ocasionadas por huracanes, terremotos, crecida de ríos, tornados, entre otros. Es fácil apreciar que estos temas son los que más difusión tienen en la geografía de la televisión. Se trata de situaciones complejas por su efecto social, específicamente, en cuanto a lo destructor de su presencia. Los casos ponen de relieve la magnitud de la catástrofe, en cuanto al desastre que ocasionan como en lo referido a la pérdida de vidas humanas. Esto les convierte en temas atractivos que ayudan a sensibilizar la conciencia social sobre las necesidades originadas por catástrofes naturales que afectan a las diversas comunidades del planeta.

f. Los problemas sociales que emergen de las diferencias étnicas, de cultura y religión. Vale indicar que no existe comunidad del planeta que sea desconocida por el resto del colectivo social, gracias a la televisión. Aquí son comunes los problemas del hambre, de sequía y de vivienda, como también la ferocidad desatada por las contrariedades ocasionadas por la diferencia étnica, religiosa, política y/o xenofóbica. Allí, es habitual observar casos de los desplazados, los refugiados, los

nómadas y los perseguidos, donde se enfatizan sus penurias y dificultades, a través de descripciones y narraciones que ponen entredicho el valor que se asigna a la calidad humana.

Como se puede apreciar, gracias a la televisión se conoce de manera directa los hechos de la realidad geográfica, tal es el caso de difundir circunstancias con sus avatares, problemas y complicaciones. Esto le convierte en una alternativa pedagógica esencial al brindar acontecimientos atractivos, sorprendentes y maravillosos. Lo cierto es que la realidad geográfica es percibida como contenidos renovados y actualizados, lo que origina que la televisión sea un medio que llama la atención permanentemente al colectivo social por la novedad que transmite.

Con estos señalamientos, en palabras de Ferrés (1999), se está frente a una nueva acción pedagógica para enseñar geografía. Desde la televisión se desarrolla una enseñanza que reivindica los sentidos como medio para obtener información geográfica, concretamente, los auditivos y los visuales. De manera que la televisión, desde esta perspectiva, resulta un extraordinario medio didáctico para incentivar aprendizajes apoyados en la contemplación de escenarios geográficos convencionales, la fijación de comportamientos a través del sentido visual y al fortalecimiento de la adicción a la observación de programas cada vez más novedosos e interesantes.

La acción pedagógica de la geografía de la televisión

Indiscutiblemente con la televisión, la enseñanza de la geografía obtuvo una notable revitalización. Acostumbrada a la descripción de detalles geográficos, encontró la posibilidad de transmitir realidades en su desenvolvimiento cotidiano con sus actores en el protagonismo real y evidente, menos artificialidad y con la facilidad de apreciar la dinámica geográfica en su existencia cierta. Así emergió una modalidad educativa con gran repercusión social, dado que es una forma de enseñar y de aprender que tiene sus argumentos esenciales en la interrelación entre la imagen en movimiento con el lenguaje y las representaciones a través de los símbolos, los íconos y los códigos.

A partir de esa relación se proyectan realidades de acontecimientos y fenómenos orientados a atraer la atención de los espectadores. La idea es transmitir en los programas de televisión tópicos de interés para el colectivo y busca cautivar a las personas, con el objeto de motivar sus sentidos hacia los temas que se divulgan.

Motivo por el cual es relevante el sentido ilustrativo, persuasivo y convincente que se asigna al mensaje difundido. Con ello, es cierto que existe otra forma de enseñar que rompe con las formas tradicionales estrictamente limitadas a la escuela, específicamente, al aula de clase.

Para Barbero (1996), es incuestionable la ruptura del monopolio escolar, una vez que con la televisión, también se educa a través de las realidades que comunica, los mensajes y la publicidad que proyecta. Su uso educativo sirve para renovar los procesos de enseñanza y aprendizaje geográficos con un alto nivel de veracidad y menos ficción y convencionalismo. Desde este punto de vista, la realidad geográfica es percibida y vivida desde dos direcciones: una, la proyección de realidades simultáneas y diversas, pero vislumbrantes al sentido visual.

Eso permite a la persona vincularse con hechos del pasado y presentes, tan sólo con mover el control de la televisión; la otra, la situación habitual concreta donde el individuo aprecia directamente a la dinámica social en su entorno inmediato: el mundo global. Es la cotidianidad de las personas en su quehacer espontáneo y natural, en su convivencia con sus semejantes y con sus elaboraciones.

Con estos señalamientos, la televisión asume una extraordinaria labor formativa. Ferrés (1994) comenta que la acción educativa con el aprovechamiento de este medio, significa abordar las experiencias derivadas del contacto directo con la realidad, la oportunidad para acercarse a situaciones, experiencias y conocimientos de parajes lejanos de manera directa, el uso de la imagen para interesar a los sujetos por otras realidades y cuestionar esas realidades desde las informaciones y conocimientos que éstas ofrecen.

Es, por lo tanto, una forma de obtener el conocimiento más cómoda, práctica y fácil, notablemente diferente a lo que ocurre en la práctica escolar tradicional. De allí su significación pedagógica, al favorecer que las personas obtengan, procesen y evalúen situaciones geográficas con plena libertad de criterio. En efecto, la enseñanza de la geografía encontró en la televisión un medio extraordinario para auspiciar cambios significativos en su práctica pedagógica.

Es una nueva forma de enseñar apoyada en remozados fundamentos y mecanismos que sirve para mejorar la capacidad de transmitir información con fines educativos, en cuanto facilita que los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se desarrollen de manera más pertinente a lo que ocurre en la realidad geográfica. Al respecto, es importante entrar a considerar algunos aspectos en esta dirección:

1. La acción educativa que se promueve desde la geografía de la televisión ayuda a comprender el mundo global. Históricamente, la sociedad obtuvo la información sobre el resto después de suceder los hechos. Hoy día en cambio, se difunde en el mismo momento e instante en que ellos ocurren. El resultado, “la sociedad del conocimiento”, que traduce la existencia del colectivo planetario extraordinariamente informado. Así, cualquier comunidad vive el resto planetario y viceversa.

2. La geografía de la televisión ofrece una realidad que muestra bajo el sentido del mosaico el desorden cultural creado por la multiplicidad comunicacional. La revolución científico-tecnológica facilitó la oportunidad para que los diversos canales de televisión difundieran sus imágenes al resto planetario. Esto dio origen a una compleja realidad que hizo evidente la dispersión, la diversidad y la fragmentación de los diversos temas, situaciones y acontecimientos de la sociedad mundial. De manera que cada país proyectó al planeta sus realidades geográficas, a los diversos espectadores distribuidos en el ámbito internacional.

3. Los contenidos son representaciones vividas de la realidad. Son informaciones tomadas de la vida cotidiana de las comunidades que son ofrecidas a los televidentes con un sentido interesante y llamativo. Son paisajes que ponen de relieve situaciones geográficas marcadas por el interés de atraer la atención de los espectadores. Esto supera abiertamente la forma como la práctica pedagógica tradicional transmite los contenidos geográficos, en cuanto que ofrece una información narrada y descrita en su escenario geográfico vivido en su dinamismo y cambio.

4. La realidad geográfica se ofrece con autenticidad y veracidad. Los programas de televisión son situaciones geográficas en pleno desarrollo. Se trata de acontecimientos que reflejan realidades confirmadas y corroboradas en el ámbito planetario, las cuales son descritas y narradas con lenguajes claros y entendibles, con el objeto de facilitar su comprensión y entendimiento por los espectadores, sin distinciones de ninguna especie. En otras palabras, mensajes fácilmente descifrables en su sentido y significado.

5. La realidad geográfica es estructurada por técnicos calificados. Detrás del disfrute geográfico que difunde la televisión se encuentran los técnicos programadores quienes seleccionan los contenidos

informativos con el objetivo de atraer a los espectadores. Algo más, existen grupos especializados para ir a las diferentes regiones del mundo en la búsqueda de información geográfica que luego es estructurada en programas de televisión. La intención es ofrecer los parajes geográficos y cautivar la curiosidad de la colectividad, a la vez que despertar inquietudes para visitar los interesantes, extraños y llamativos.

6. La geografía de la televisión sirve para elaborar concepciones sobre la realidad. Esta es quizás una de las repercusiones más importantes de la geografía de la televisión. La pluralidad de informaciones ayudan a las personas a construir sus apreciaciones sobre la realidad. Al difundir los acontecimientos se dan argumentos explicativos, éstos, de una u otra forma, sirven para que las personas elaboren sus propias concepciones sobre los hechos. Es decir, desde la observación de los programas de televisión se elaboran puntos de vista sobre la realidad geográfica.

7. La actividad televisiva genera la individualización de las personas. Para Naisbitt y Aburdene (1991), este es uno de los temas más importantes de fines del siglo veinte. Desde su opinión, es evidente una tendencia hacia la homogeneidad social en su condición de consumidora. A tal efecto, se busca, desde esta perspectiva dos resultados relevantes con un mismo sentido. En primer lugar, con la televisión el individuo recibe iconos y símbolos conducentes a motivar el desafortunado deseo por la compra de productos que se publicitan en la tele. En segundo lugar, se encuentra la masificación unificadora de deseos generados por mensajes estimuladores del consumo.

Con lo indicado, la televisión traduce paradójicamente individualización y masificación a la vez. Pues, tanto el individuo en sí mismo, como el colectivo social en su visión integral, son objeto de atención como sujetos condicionados y alienados por la televisión para convertirlos en sujetos compradores de mercancía.

Esta individualización sirve, asimismo, para gestar la elaboración de opiniones sobre la preservación del ambiente, impedir la guerra nuclear, concienciar sobre la merma de la pobreza; es decir, asumir una preocupación por el resto del género humano como de su persona como ser individual. Ya no es excusa la satisfacción de sus propias necesidades sino también preocuparse por satisfacer las carencias de los demás.

Una reflexión sobre la geografía de la televisión

Con la televisión, la enseñanza de la geografía dio un paso en procura de su pertinencia con los cambios epocales. El hecho de traducir una nueva forma de apreciar la realidad, significó un extraordinario aporte, ante una práctica pedagógica limitada al libro texto como fuente de información. En principio, se valora la oportunidad de poder percibir el desorden cultural contemporáneo desde la pantalla televisiva, de maneja muy especial, al enseñar temas geográficos de actualidad y pertinencia con la vida cotidiana del colectivo social.

Su importancia se acrecienta debido a que ya conquistó un espacio en la cotidianidad social, al extremo que se reconoce que sus mensajes poseen una notable influencia en la formación educativa, quizás con mayor énfasis que los propios sistemas educativos. Esta situación no se puede desconocer en el momento de pensar sobre la acción educativa que se debe desarrollar en el ámbito del mundo global y donde es necesario reconocer que el hombre vive intensamente comunicado.

Al respecto, afirma Tedesco (1995): “Ahora es necesario enseñar a usar los medios para evitar que la imagen nos manipule, lo cual abre la puerta para educar desde el uso crítico de los medios.” (p. 84). Lo expuesto obedece, por un lado, a que la televisión es controlada por empresas que monopolizan la difusión de las informaciones. Por el otro, se comunica lo que interesa al colectivo social de acuerdo con la intencionalidad del emisor.

La tarea educativa de la geografía de la televisión se orienta a educar para la elección de las ofertas comunicacionales, lo que origina situar a las personas como meros espectadores que observan los programas de la televisión sin reflexión crítica. De allí que la persona, inmersa en la complejidad del mundo actual, inexplicablemente ve mermada su independencia sustituida por el tratamiento de ente consumidor.

Es relevante acotar también que en forma sincronizada a la proyección de los programas geográficos, se realiza un apabullamiento publicitario que mengua la posibilidad de disentir, debatir y cuestionar las temáticas expuestas. Llama la atención que desde este punto de vista se fortalece, a la vez que la unidad planetaria, una nueva concepción de mercado con un amplio colectivo consumidor de la moda, alimentos industrializados y vehículos, para citar ejemplos.

En el “Nuevo Orden Económico Mundial”, es significativo el colectivo que compra, el cual es estudiado

en sus comportamientos, se controla su manera de pensar, sus actuaciones y sus gustos, dado que lo prioritario es que obtenga información fácil de procesar, pero estimuladora del consumo.

La geografía de la televisión, por las razones expresadas, tiene efectos educativos que debe ser objeto de preocupación por los educadores. Desde los años setenta del siglo XX, Lacoste (1977), se pronunció sobre la orientación pedagógica de esta forma de enseñar geografía. Al respecto destacó que se trata de una acción pedagógica para desviar la atención de las personas sobre el conocimiento y existencia de los mecanismos de dominación que los centros de poder utilizan como opción controladora de la dinámica espacial.

A través de la oferta de programas que ocultan la intención ideológica y política, se educa a la población para que viva las situaciones de la vida diaria sin complejos ni una reflexión crítica y constructiva. Mientras más sea atraída la atención de los espectadores por la televisión, pues mayor será el condicionamiento y adormecimiento acrítico que se fortalece como conducta pasiva y neutral. El resultado, un adoctrinamiento ideológico político, capaz de domesticar colectividades y contrarrestar los efectos del cuestionamiento y la confrontación.

Por eso se piensa que la información ofertada por la geografía de la televisión está mediatizada y la toma de decisiones no se efectúa sobre el medio real, sino sobre la imagen que de él se elabora. Con las imágenes se construye una situación que oferta lo geográfico de manera más atractiva al entendimiento, pero lleva implícito el sentido y el significado de vivenciar situaciones que no entran a considerar las razones que explican su existencia. Es decir, simplemente presentar para observar.

Desde este punto de vista, la humanidad como ente social se encuentra afectada por la ideología que domina: los dueños del capital. Vale preguntarse, ¿En qué sentido?, Pues, el hombre es mermado a la simple condición de sujeto espectador que minimiza sus posibilidades de actuar y reflexionar con claridad en sus objetivos y metas, especialmente, en la transformación de sus problemas habituales. Se puede entender que la finalidad es domesticar con la simpleza informativa orientada a mermar las posibilidades de la reflexión.

Para concretar, es ineludible que la enseñanza de la geografía amerita de otra orientación más acorde con las necesidades de la colectividad. La idea es deconstruir la ideología que construye el espacio geográfico y se haga evidente la intencionalidad desde la cual se sustenta. Ante ello, es importante promover una postura diferente que aborde con un pensamiento ágil e irreverente, la realidad

geográfica del mundo contemporáneo. La geografía de la televisión representa un significativo para la enseñanza geográfica.



Para replantear la geografía de la televisión en la enseñanza de la geografía

La compleja situación que vive el planeta representada por las repercusiones de los graves desequilibrios ecológicos, la intensa movilidad sur-norte, las frecuentes guerras fratricidas, la renovada práctica de la xenofobia, el incremento de los niveles de pobreza crítica, el analfabetismo, entre otros, convierten a la geografía en una disciplina de significativa importancia en el mundo actual.

Esto supone que la misión de explicar la realidad geográfica es una obligación social ante la cual no se puede continuar indiferente e insensible. Es imprescindible ayudar a comprender la realidad geográfica en la cual se desenvuelve la humanidad y donde es educado el colectivo social. Ante eso, se impone la tarea de observar e incentivar la reflexión crítica sobre los programas que presenta la geografía de la televisión. Es necesario confrontar los contenidos de los programas televisivos, de tal forma que la ejercitación didáctica ayude a desarrollar el pensamiento crítico y divergente.

Lo indicado supone la formación de un pensamiento abierto, plural y rápido. Se busca entender el sentido y significado de las imágenes, el contenido de lo que se ofrece como representación. Cada imagen es una construcción de lo real y solo puede descifrarse desde el propio modo de ser lo que se presenta en el medio audiovisual. De tal forma que sea inevitable abordar las representaciones geográficas con un amplio sentido de la interpretación.

Para Hernández (1997), interpretar lleva consigo ir más allá de la comprensión. "Es descifrar. Supone descomponer un objeto en su proceso productivo, descubrir su coherencia y otorgar a los elementos y las fases obtenidas significados intencionales, sin perder nunca de vista la totalidad que se interpreta." (p. 147). Desde esta idea, la geografía de la televisión debe servir para que la persona, en este caso, el educando, entienda críticamente la realidad, con una direccionalidad democrática y pluralista. Eso le ayudará a mejorar el nivel de criterios sobre los temas de actualidad.

La intención es comprender la realidad geográfica que ofrece la televisión como alternativa formativa de criterios sobre el panorama del mundo contemporáneo. Benejam (1997), piensa que una persona informada geográficamente debe mirar al mundo desde una variedad de aspectos, saber que cada persona posee puntos de vista personales basados en su experiencia única de vida,

aceptar la existencia de diversas formas de mirar el mundo, comprender cómo se desarrollan las diferentes circunstancias, estar seguro que las perspectivas incorporan valores, actitudes y creencias, considerar un rango de aspectos cuando analiza, evalúa o trata de resolver un problema y saber que las circunstancias están sujetas a cambios.

Desde lo anterior, la formación geográfica implica entender que el mundo cambia, a la vez que se construye una nueva realidad, ante lo cual se impone valorar lo humano y lo social. El sentido global ya exige apreciar los acontecimientos con una postura ecológica y holística. Esto, en lo social, debe traducirse en el incentivo para la cooperación, la tolerancia y la solidaridad, ante la existencia de la diversidad cultural y civilizatoria. Para que ello ocurra, se torna inevitable minimizar los esquemas pedagógicos memorísticos que impregnan los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la geografía escolar.

El rescate de una orientación pedagógica renovada desde la geografía de la televisión supone interpretar las situaciones geográficas. Representa producir cambios experienciales y alternativas que cuestionen comportamientos mediatizados pasivos y dogmáticos que lo habiliten para abordar las realidades cotidianas que le exigen permanentemente iniciativas diferentes y/o alternas. Las circunstancias geográficas que ofrece la televisión deben ser los temas de enseñanza. Esto implica una estrategia signada por el planteamiento de conflictos, hipótesis, problemas, interrogantes y temas de actualidad.

Desde este punto de vista, la interpretación de la geografía de la televisión, significa, en las palabras de Ferrés (1994), lo siguiente:

1. Introducir de manera periódica y sistemática debates, foros, análisis de películas, programas de televisión, como opción para propiciar el inicio y desarrollo del análisis crítico.

2. Contemplar imágenes, utilizar técnicas y procedimientos de orientación y reflexión, gestadas desde preguntas, temas de interés e hipótesis.

3. Incentivar el acercamiento a la realidad, con la filmación de fenómenos, acontecimientos y suceso que como situaciones de la realidad, sirvan para desarrollar la simultaneidad de la expresión verbal, el dialogo y la discusión.

4. Prolongar el proceso de enseñar y aprender fuera del aula. Esto se da, como resultado de situar imágenes en u contexto de comunicación activa.

5. Convertir noticias e informaciones de actualidad en tema de estudio. Así se favorecerá prestar atención a los acontecimientos que vive la comunidad o la

humanidad de manera cotidiana.

6. Conectar la teoría que se adquiere en la escuela con la realidad tal y como es reproducida por la televisión. Facilita esta acción confrontar los conceptos y las teorías que se discuten en el aula, con la realidad misma y la realidad que ofrece la televisión.

7. Utilizar variadas y diversas estrategias para facilitar de manera eficiente, los procesos de enseñanza y de aprendizaje, tales como: lluvia de ideas, la pregunta; apreciar analogías, contrastes, diferencias, descripciones, realizar ejercicios de redacción, reflexionar sobre situaciones analítico-interpretativas, situar acontecimientos en un contexto y reconstruir situaciones, entre otras.

Para concluir, los acontecimientos del mundo global son indiscutiblemente puntos de referencia para entender la necesidad de cambios en la enseñanza de la geografía. Entre las alternativas que se observan en este contexto socio histórico donde se destaca la geografía que trasmite la televisión. Se trata de una nueva forma de

enseñar relacionada con efectos ideológicos y políticos para desvirtuar la compleja realidad geográfica “descubierta” en el marco de la globalización. Ante eso, el reto es convertir el acto pasivo del espectador de la televisión en una actividad didáctica que permita obtener conocimientos desde la confrontación dialéctica con la realidad expuesta y contribuir a gestar una conciencia crítica.

Supone entonces ir más allá de la simple contemplación para buscar otras explicaciones a las situaciones geográficas. La complejidad de la época incide en reclamar procesos pedagógicos alternos para educar que superen los linderos de la pasividad por la innovación y la creatividad. Por eso es interesante redescubrir los temas de la geografía de la televisión para asignar, desde la escuela, un significado científico y formativo. La idea es superar la parsimonia y la apatía del trabajo escolar cotidiano, al insertar esta nueva posibilidad de enseñar geografía desde un medio didáctico de uso frecuente en el hogar. (E)

Bibliografía

- Barbero, J.M. (1996). *Heredando el futuro. Pensar en la educación desde la comunicación*. *Nómadas* 1, 10-22.
- Benejam, A.P. (1997). *Las finalidades de la educación social. Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona (España): ICE/Horsori.
- Cartier, M. (1996). *Un nuevo modelo de acceso al conocimiento. Calidad, tecnologías y globalización en la educación superior latinoamericana*. UNESCO/CRESALC.
- Ferres, J. (1996) *Televisión y educación*. Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Hernández, F. (1997). *Educación y cultura visual*. Sevilla (España): Ediciones Kikiriki Cooperación Educativa.
- Lacoste, I. (1977). *La geografía: un arma para la guerra*. Barcelona (España): Editorial Anagrama, S.A.
- Moros Ghersi, C. (1993, febrero 25). “El acento en la enseñanza”. *El Nacional*, p. A-4.
- Naisbitt, J. y Aburdene, P. (1991). *Megatendencias 2000. Diez nuevos rumbos para los años noventa*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Tedesco, M. (1995). *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
- Tovar L., R.A. (1986). *El enfoque geohistórico*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

AMPUTACIÓN

Los médicos decidieron amputarle la pierna, pero el paciente se opuso. Dijo que conocía un remedio eficaz que lo sanaría en un par de semanas. Los médicos le advirtieron que la infección podría invadirle otros órganos. El enfermo mantuvo su posición y se aplicó el remedio con esmero... y ceguera, pues mientras la pierna mejoraba, el mal se ramificaba en todas las direcciones. La pierna sano por completo, lo que no dejó de asombrar a los médicos. Sin embargo, considerando el triste estado del paciente, decidieron amputarle el resto del cuerpo.

Ednodio Quintero. 1993 Cabeza de cabra y otros relatos. Caracas: Monte Ávila Editores